

## Yo llegué a esta vida para querer y ser querido.

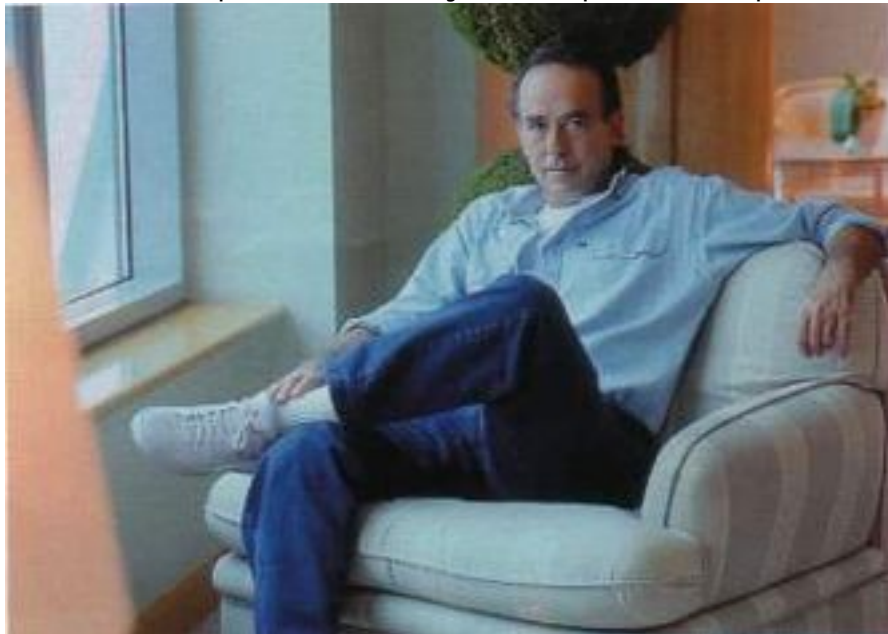
© Interviú

Noviembre de 1998

Texto: Javier Menéndez Flores

Fotos: Paco Lata

Pocas cosas pueden decirse ya de él que nadie sepa. Que es, posiblemente, el cantante más



respetado de España, que sus canciones son bellísimos monumentos líricos en los que habitan con elegante indolencia la vida, el amor y la muerte, y que su actitud artística y vivencial ha sido siempre coherente son hechos de común consenso. Recién gestado su último y brillante trabajo discográfico, «Sombras de la China», Joan Manuel Serrat "Barcelona 1943" vuelve a los escenarios patrios.

**¿Qué le parece si comenzamos de la siguiente forma: «Serrat nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre...»?**

Me parece una barbaridad... Ja, ja, ja. Supongo que esto, de alguna manera, podrá referirse a mi padre, que realmente

fue un santo en esta vida y alguien con quien converso muy a menudo y siempre con muy buen rollo. De cualquier forma, me parece un paralelismo que no tiene demasiado sentido.

**¿No es acaso Serrat un artista incuestionable?**

No. Ni estoy en los cielos ni quiero estar santificado. No tengo ninguna aspiración de beatitud y estoy encantado de vivir con mis pequeños vicios y mis pequeñas virtudes. Y de ninguna manera existe artista alguno que sea incuestionable.

**Pero lo que usted no podrá negar es la veneración que su figura ha despertado y despierta en tres generaciones de españoles.**

No sólo no quiero negarlo, sino que estoy encantado de la vida de poder presumir del cariño de la gente desde hace muchos años, y de poseer un abanico tan grande de personas a mi alrededor en todos los sentidos. Porque yo llegué a esta vida para querer y ser querido, y este oficio que escogí me ha ido muy bien para quedarme tranquilo, puesto que, para mí, entender la vida sin querer y sin ser querido sería muy difícil.

**¿Recuerda la última crítica desfavorable que tuvo ocasión de leer acerca de su trabajo?**

No. Yo creo que la crítica, con todo el gran respeto que le tengo a la opinión ajena, no es más que una opinión personal. La crítica que aparece por escrito en un periódico o que aparece en otro medio de comunicación es exactamente la misma que puede aparecer en una conversación, no son más que puntos de vista de distintos individuos, sólo que en este caso este punto de vista tiene el resorte magnificador y amplificador que los medios de comunicación representan. Pero no tiene ni más ni menos importancia.

**Pero el artista, como ser vanidoso y de un gran amor propio, puede estar por encima de aquellas opiniones que aluden a su trabajo.**

Yo no digo que sea inmune a ellas, sino que trato de colocarlas en su lugar y no darles mucha importancia. Y, sobre todo, que mi trabajo no dependa de ellas. Porque, evidentemente, si la obra de un artista dependiera sólo de las críticas, el artista acabaría haciendo lo que el crítico quiere, con lo cual los papeles se subvierten y seguramente se emputecen, y para eso nace uno artista y otro crítico. Porque si el crítico pudiera hacer de artista, haría de artista, eso está clarísimo.

**Después de 33 años en la brecha y más de 300 canciones firmadas, ¿aún quedan cosas por**

### **cantar/contar?**

¡Hostias! Sería muy pretencioso pensar que con sólo 300 canciones uno haya podido contarlos todo. Con esa cifra, apenas puede uno empezar a contar alguna cosa.

### **Sí, pero realmente hay cuatro o cinco cosas importantes en la vida e infinitas formas de contarlas, que, sin embargo, se acaban repitiendo.**

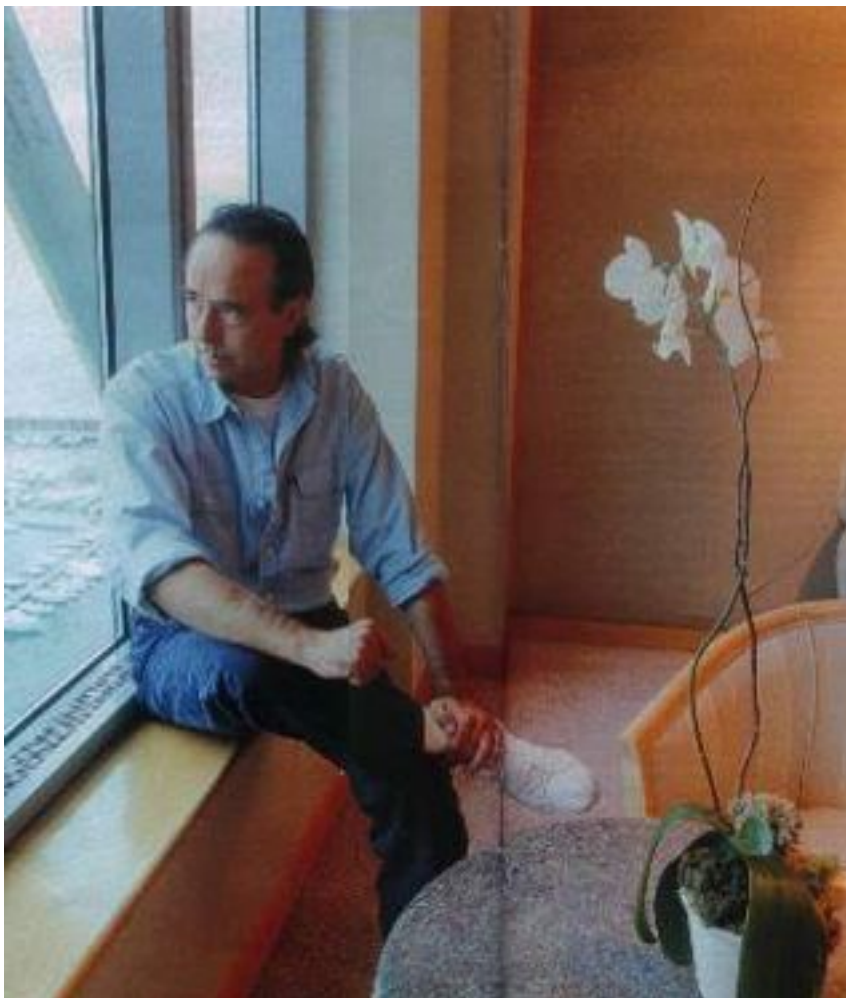
Exactamente. Y es más, yo aún complementaríala esto que dices. Yo diría que un artista, en su vida, probablemente se pasa el 95 por ciento de su tiempo dándole vueltas a la misma historia, planteándola desde diferentes prismas, desde diferentes puntos de vista, con diferentes resoluciones, pero que, tal vez, como las espirales del ácido nucleico, que se enrollan y entre ellas van arrollándose, uno va escribiendo canciones que se van entrelazando, cruzándose, y toda la vida buscando para encontrar eso que probablemente uno no llegue a sintetizar nunca, y por eso necesita escribir 300 canciones.

### **En ese sentido, ¿cuáles serían sus más recurrentes obsesiones?**

Supongo que son las de prácticamente todos: la vida, el amor y la muerte. Y sobre eso se construye nuestra propia vida, el tránsito éste por aquí.

### **Desde su primer disco, «Una guitarra», grabado en el año 1965, hasta su último trabajo, «Sombras de la China», Joan Manuel Serrat ha pasado de ser un simple desconocido a un auténtico mito. Síncérese consigo mismo: ¿hasta qué punto ha evolucionado o se ha pervertido con el paso de los años?**

Yo trato de ser muy sincero conmigo mismo. Para mí existe un proceso de largo aprendizaje. Quizá, yo no sé si para bien o no, yo no he tenido en lo que es mi obra unas necesidades artísticas o de expresión tan exigentes, en un momento determinado, que me hayan obligado a romper con lo que yo haya podido hacer antes para plantearme una manera distinta de exponer las cosas. Mi obra no está llena de rupturas. Mi obra yo la entiendo como una cadena en la que todos los eslabones son absolutamente imprescindibles para poder ir desde el primer punto que citabas, mi primer disco que contenía sólo cuatro canciones, hasta el CD «Sombras de la China». Son 34 años de diferencia llenos de movimientos, adelante, atrás, abajo o a la izquierda, pero todo, de alguna manera, siempre avanzando en el conjunto.



### **¿Cuáles son los recuerdos más vivos que conserva del Serrat pre-estrella?**

Pues serían de antes de cantar, puesto que yo no puedo presumir de ser un artista con unos comienzos difíciles. Llegué a este oficio y enseguida alcancé unos altos niveles de venta de discos y de actuaciones. Yo guardo unos recuerdos entrañables de varias gentes. En primer lugar, de Salvador Escamilla, presentador del programa RadioScope, de Radio Barcelona. Tengo un recuerdo entrañable de toda la gente que trabajaba en ese programa, de la orquesta del maestro Azpeitia y de todos los compañeros que ahí empezamos a hacer cosas. Tengo recuerdos muy entrañables de Els Setze Jutges, el grupo con el que íbamos haciendo música por toda Cataluña... (el cantante se emociona ligeramente, y la sola contemplación de su imagen afligida conmueve). Fueron años muy hermosos, de una intensa sencillez, de un gran compromiso, donde cada uno de nuestros actos y gestos pesaban, tenían gran consistencia... o al menos así los entendíamos. Y, quizá, estos dos puntos, la Nova Cançó Catalana y Els Setze Jutges son los dos lugares en los que yo anclé y puse los fundamentos de todo lo que sería el

trabajo en los años siguientes.

**En el año 1988 Pinochet le prohibió la entrada a Chile por sus duras críticas al régimen militar. Supongo que será casi ofensivo preguntarle si aplaude o vitupera al juez Garzón por la petición de extradición de Pinochet para juzgarle por crímenes cometidos contra la humanidad.**

Yo he estado prohibido en Chile desde poco después del golpe del año 1973. En el 1988, se hizo la primera solicitud para regresar, y entonces fue cuando Onofre Jarpa y Pinochet decidieron reafirmar aquella prohibición, que viene, como te digo, del año 1973. A este proceso habrá que darle un cierto tiempo y ver cómo responden los tribunales de justicia de los distintos países a los que afecta el "caso Pinochet". La fiscalía española habría de tomar una actitud más coherente.

**¿Le gustaría ver a Pinochet en el banquillo?**

¡Lo está! En estos momentos, Pinochet está siendo juzgado por el mundo.

**¿Cree que, dondequiera que encuentre, el cantautor Víctor Jara, asesinado en el Estadio Nacional de Santiago de Chile, habrá esbozado una risa de alivio y esperanza?**

Lo que me parece terrible es la magnitud de tal genocidio. Nadie sabe cómo murió Víctor Jara. Se encontró su cadáver en una fosa...

**Sí se sabe que le cortaron las manos.**

Porque encontraron el cadáver, pero no se sabe cómo murió. Los chilenos, hasta la fecha, no habían visto por ningún medio de comunicación el bombardeo al Palacio de La Moneda... (Serrat se emociona y detiene su discurso)... Yo lo vi, el día 5 de septiembre del presente año, en el Estadio Nacional de Santiago de Chile, en un homenaje que se rindió a Salvador Allende, y fue la primera vez que se proyectaron en público aquellas imágenes...

**¿Piensa de veras que en España se halla próximo el fin definitivo a los tiros en la nuca?**

No quiero confundir el deseo con la realidad. Mi deseo es que esto forme parte de nuestra historia negra reciente, y ahí se quede y que no salga más. Pero yo iría más allá. Yo apoyaría mis deseos, cargaría mis esfuerzos en mis deseos, y de esta forma trataría de modificar la realidad. No puedo, nadie puede, no sé siquiera si aquellos que están planteando la tregua pueden, afirmar o negar nada en este aspecto, pero yo, evidentemente, trabajaría en este sentido, y lo haría con generosidad. Una generosidad que hay que pedir sobre todo a quienes más han sufrido.

**ASÍ ES.**

**Si por la calle le llaman: «¡Hey, Juan Manuel!», ¿se vuelve?**

Sí. Si es Juan Manuel, sí. Si me llaman «eh, Juanma», no.

**¿Qué ritmo musical se le ocurre como banda sonora para el siguiente titular: «Sólo 50 genes nos separan del mono»?**

Ja, ja, ja. El «Bip-Bop». Pero piensa que siempre son respuestas poco reflexionadas.

**¿Y para este otro: «De las 91 mujeres asesinadas por sus parejas, el 98 por ciento habían denunciado los malos tratos que sufrían»?**

Para eso no se me ocurre ningún ritmo musical, sino ponerme a llorar. De verdad, esta sociedad, y esperemos que no por mucho tiempo, está con los ojos cerrados y suele vivir de espaldas a la realidad.

**Añádale, si puede, una coletilla a lo siguiente: «La mitad de los presos españoles se declara drogodependiente».**

¡Ay!. Debe de haber un montón de tráfico dentro, ¿no?

**Habrà que poner semáforos (ambos nos sonreímos resignados). Una coletilla más: «En el 2005, el sida reducirá 20 años la esperanza de vida en el África más castigada».**

Ah... Aquí... Esto... He de reconocer qué diferente es nacer en un lugar o en otro. La semana pasada, en Centroamérica, un huracán, que se preveía que podía llegar, ha causado un desastre terrible y ha dejado esa zona devastada por muchos años. Cuando uno piensa de qué forma ha podido llegar, qué previsiones se han hecho para evitarlo y qué largo va a ser el camino de la recuperación, uno no puede dejar de caer en esta comparación tremenda, volver la cara a Europa, y decir: «Coño, ¿tú crees que si esto hubiera pasado en Holanda, estaríamos hablando de lo mismo?».

**Antonio Machado, una de sus debilidades, escribió: «El hombre sólo es rico en hipocresía». ¿Lo comparte?**

Ja, ja, ja. Nooo. Supongo que habría que saber en qué estado anímico escribió eso. Yo creo que cuando lo escribió estaba de mala leche.

**Salve tan sólo una canción de este sangriento siglo que agoniza.**

La obra de Jacques Brel.

**¿Sabe finalmente lo que quiere ser de mayor?**

Lo único que sé es que me gustaría pasar de la niñez a la vejez perdiendo en el camino la menor cantidad de tiempo posible.

[Cerrar ventana / Tancar finestra](#)